

# DON QUIJOTE EN BARCELONA

LA CIUDAD IMAGINADA

---

JOAN MANUEL  
SOLDEVILLA ALBERTÍ



*Calligraf*

**Don Quijote en Barcelona.**  
**La ciudad imaginada**  
Joan Manuel Soldevilla Albertí

DON QUIJOTE  
EN BARCELONA

LA CIUDAD IMAGINADA

---

JOAN MANUEL  
SOLDEVILLA ALBERTÍ

*Calligraf*

**Don Quijote en Barcelona**  
**La ciudad imaginada**  
Joan Manuel Soldevilla Albertí

Edicions Cal·lígraf  
Figueres, 2016

Primera edición - noviembre 2016

**Publicación**  
Edicions Cal·lígraf, SL  
Monturiol, 2, 1r 1a  
17600 Figueres  
Tel. (0034) 615 261 764  
www.edicionscalligraf.com  
info@edicionscalligraf.com

**Correctora**  
Eva Muñoz

**Diseño de la colección**  
Jaime Vicente

**Maquetación**  
Kame editors

**Imagen de cubierta**  
Ilustración de Gustave Doré.  
*L'Ingénieur Hidalgo*  
*Don Quichotte de la Manche*

**Fotografía**  
Guillem Torrent

**Impresión**  
DC PLUS, Serveis Editorials

**ISBN**  
978-84-946064-1-0

**Depósito Legal**  
GI-1566-2014

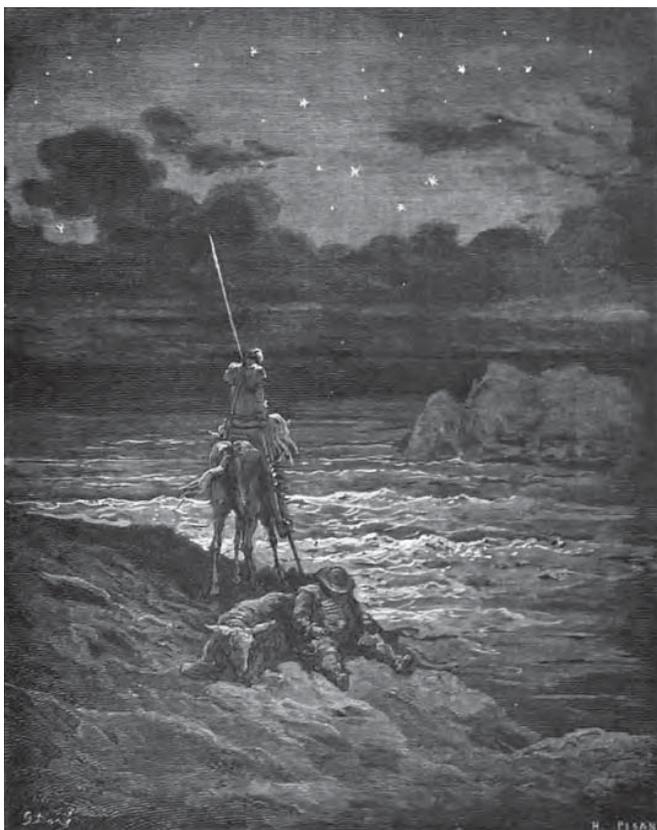
© del texto  
Joan Manuel Soldevilla

© de esta edición  
Edicions Cal·lígraf, SL  
Los editores agradecen a los responsables de la Biblioteca-Arxiu del Palau de Peralada (BAPP) su colaboración en la reproducción de las ilustraciones incluidas en este libro.

*Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la reprografía y el tratamiento informático. Las infracciones de estos derechos están sometidas a las sanciones establecidas por las leyes.*

## Índice

Amanecer en la ciudad	11
Una ciudad de novela	13
La aurora de Don Quijote	23
El viaje	27
Cervantes no estuvo en Barcelona	33
El porqué de la invención	41
Sobre lo dicho	45
A modo de epílogo	51



Don Quijote en la playa de Barcelona esperando el amanecer.  
Ilustración de Gustave Doré, grabado por H. Pisan.  
*L'Ingénieux Hidalgo Don Quichotte de la Manche*, vol. II.  
Librairie de L. Hachette, Paris, 1863. [BAPP].

## Amanecer en la ciudad

Una madrugada en cualquier ciudad del mundo esconde una retahíla de mensajes cifrados. Todo parece posible y nada es que como aparenta ser bajo la luz diurna, o en las largas horas en las que transitan, incansables, los noctámbulos más inexorables; ninguna ciudad duerme, por más que antaño lo afirmase Yerby, y la vigilia urbana permanente no es privilegio solo de Nueva York, sino signo de identidad de cualquier aglomeración de calles, edificios y personas. La ciudad no descansa, sino que muta, y se convierte en un extraño ente que emite impulsos codificados, no siempre comprensibles. París, Edimburgo, Figueres, Verona o Praga se nos muestran extrañas, puras y mágicas en las solitarias madrugadas, cuando nos aventuramos a descubrir sus secretos mejor guardados. También Barcelona.

¿Tiene sentido escribir sobre Barcelona? Quizás sea más lógico leer lo que sobre ella han escrito los mejores. No cometeremos la infantil empresa de recolectar una selección de los nombres de todos aquellos que le han dedicado algunos brillantes párrafos: unos pocos minutos de búsqueda en la red permitirían encadenar una serie de autores de prestigio deslumbrante. No es necesario. Solo por el hecho de que la novela más importante de todos los tiempos le dedique unas decenas de páginas, Barcelona se convierte en una de las ciudades privilegiadas de la historia de la cultura universal.

Barcelona será quijotesca o no será. Las modas, las olimpiadas, los congresos internacionales, los equipos de fútbol, los alcaldes y las alcaldesas pasan, y dejan una huella efímera. La cultura es de las pocas cosas que, a trompicones, permanece por los siglos de los siglos. Y el ingenioso hidalgo que evolucionó a ingenioso caballero y luego a icono de la cultura universal pasó jornadas decisivas entre las desembocaduras del Besòs y el Llobregat, dentro de los muros de la ciudad y en sus alrededores, en las playas cercanas y en el mar más próximo. Don Quijote ejerció de barcelonés durante jornadas decisivas y a la ciudad que le acogió dedicó elogios que se han convertido en lugar común, de tantas veces como se han repetido. Eso sí que queda en la memoria por los siglos de los siglos.